

SAL 94461 000194240

 Crítica de Tele-Visión

«El Show de los Libros»: Magia, Poesía y Humor

P.C.15

EL REPÚBLICO (5160) 26.4.92

Con ansias esperábamos este proyecto que unió a dos talentos creativos: el mundo de las letras, Antonio Skármeta, y otro de la imagen, Juan Enrique Forch. Se había impuesto el desafío de hacer del libro un espectáculo televisivo.

Aventura nada fácil ésta de transformar la palabra escrita en entretenimiento audiovisual. Pero con un ingenio desbordante y un novedoso manejo del lenguaje televisivo, «El show de los libros» (Televisión Nacional, lunes, 23 horas) logra que la literatura bajo del podio académico.

Ya en la presentación del programa, que danza al compás de una alegórica música de Tiovivo (original de Gabriel Skármeta, hijo del escritor) y que finaliza con el logo del programa sobreimpreso en una pareja que baila lambada, queda claro que lo que viene está mucho más cerca de una feria de diversiones que de un foro de escenario cultural.

Es la literatura comprendida de su halo de intelectualidad, pero no de su condición enmarañada, e incorporada con diestra maestría al querer cotidiano. Eso es lo maravilloso de este programa: su capacidad para develar la cercanía que hay entre las "bellas letras" y las cosas simples de la vida. Así, cada capítulo de

«El show...» toma como eje dimensiones archiconocidas y difundidas de la experiencia humana: el deporte, el amor, la música popular. Y las va relacionando con la creación literaria. Los artistas descienden de los cielos o suben de los infiernos para ser mostrados como seres que se apasionan por las mismas cosas que el más común de los mortales: los boleros, el rock, el fútbol y, por supuesto, las mujeres.

En el caso de Antonio Skármeta no da respiro. Por eso, hay que dejarse llevar —sin tratar de entenderlo todo— por la seducción de las imágenes, la música y el sonido de las palabras. Y también por las ensoradura puesta en escena. Es el placer que brinda la literatura puesta en pantalla.

Forch, el director, ya había tenido experiencia en este campo: hace unos años en un trabajo de largo aliento llevó al video arte el poema «Alturas de Vicente Huidobro». Ahora, en un estilo bastante más coloquial, construye historias que recrean pasajes literarios o dan cuenta de fuentes de inspiración. Por lo sugerente de sus imágenes, muchos de esos videos son un poema. Algo así como video clips poéticos.

En este saquón que se le da a la formalidad visual y literaria, la ironía juega un papel central. Irónico es el frondoso lenguaje de Skármeta y también algunas de las entrevistas que les hace a sus colegas escritores. Como personaje televisivo, Skármeta, con sus ojos siempre sonrientes, es simpático, cómico, incluso encantador.

Sin embargo, hay algo que lo mantiene lejano. Sus movimientos frenéticos, a cámara lenta, cuando cuando toma un libro y lee— aún son algo forzados. Su lenguaje versado (Skármeta habla igual a como escribe) a veces tiende a dificultar la comprensión. Además, está la forma en que la cámara lo presenta: en planos abiertos, rodeado de monitores con imágenes siempre en movimiento y con música de fondo. Un cúmulo de estímulos que a veces dificultan la concentración.

La escenografía, adecuándose al tema del cual se está hablando, incorpora en forma audaz y entretenida elementos propios de la literatura cruzado con una flecha cuando se trata del amor o un arco de fútbol en el caso del deporte. Las runas de libros mil veces leídos, una decena de modernos monitores y un nostálgico warñitzer —que a Skármeta le encanta usar— dan la permanencia.

El resto de la ambientación, incluidos los disfraces del conductor,

entrarán y salen de acuerdo a las circunstancias. Esta puesta en escena, llena de imaginación con aires oníricos y mucho humor, no sólo está bien lograda, sino también le da un sello distintivo a esta producción independiente, realizada por Visión Comunicaciones.

La magia desce, cuando llega, con la sección de actualidad y crítica literaria, por desgracia a actividades o personas que normalmente no tienen un espacio en la pantalla, algunas veces se entregan testimonios poco interesantes o poco atractivas en imagen. Varios comentaristas han opacado por la falta de legibilidad de sus autores y por esa cortina como de conferencia de prensa que les ponen de fondo.

Yo no sé si con «El show de los libros» van a aumentar los lectores. Pero si sé que este programa sirve a amar la palabra escrita humana a las letras, las pone al alcance de la gente, les da el placer que puede provocar una página impresa. Es el mundo de la creación literaria que se abre para todos, sin importar si somos o no lectores. Es el espíritu del escritor plasmado en imágenes llenas de sensualidad, magia y vitalidad. Es buena televisión. Es cultura entretenida. **Maria Elena Wood**

"El show de los libros"; magia, poesía y humor [artículo]

María Elena Wood.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wood, María Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El show de los libros"; magia, poesía y humor [artículo] María Elena Wood.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile